

SOL EN LOS MOTORES

Texto: **Joaquín Araújo**

Conviene recordar que es formidable el retraso con que llevamos la erradicación del convencional gasoil, dada su demostrada alta participación en la más emergente de las enfermedades humanas que es la alergia. En pocos otros aspectos queda mejor demostrado que lo que es malo para el termostato planetario también lo es para nuestros pulmones. Es decir, que solo hay una salud –la común– al entorno y a nosotros mismos. Luego debemos encarar la compatibilidad. No solo entre lo que hace lo de afuera y lo que podemos hacer nosotros. Quiero recordar que abatir un bosque para cultivar caña de azúcar que devenga a su vez en bioetanol es un despropósito absoluto.

A lo que se viene sumando una portentosa incongruencia de la que pueda estar a punto de sobrevenir un imponente culatazo a la hora del necesario incremento en la producción de biodiesel. Nos referimos que no tiene sentido quitar el pan de la boca a los menos favorecidos para que cualquier motor siga demostrando su ineficiencia. A nadie le cabe ya duda alguna de que cambiar de energías resulta imprescindible y urgente, pero también debe ser, solidaria y rentable; sin excluir obviamente el que su impacto ambiental sea mínimo. Por eso mismo conviene rechazar el que la búsqueda de salud ambiental se salde con enfermedades o heridas sociales o económicas. Si casi siempre, como demuestra la economía ecológica, todo santo vestido lo es a costa de alguno desnudo en cualquier otra parte, ahora se trata de poner remedio sin sembrar enfermedad. Lo desesperante es que una de las mejores posibilidades de al menos intentar tan excepcional proceder se esté convirtiendo en todo lo contrario. Veamos.

Los biocombustibles tienen que suponer más trabajo y bienestar para los que todavía sobreviven en el medio rural a la par que deben contribuir a derrotar al cambio global.

Las energías renovables proporcionan la oportunidad de crear un empleo: más cuantioso, seguro y duradero y de propiciar, al mismo tiempo que más transparencia al aire, mucha mayor coherencia

al sistema productivo. No menos de incrementar la producción ecológica de biomasa tanto la artificial: los cultivos; como la natural: bosques, praderas y formaciones arbustivas. Sin descartar los principios de ecuanimidad en el comercio mundial, porque buena parte de los países pobres pueden mejorar su situación produciendo lo que la fertilidad consigue. Pero, sobre todo, se trata de que el sol llegue a los motores, vía biodiesel, como complemento de la actividad agraria. Por supuesto bajo estricto control de los especuladores en lo que al precio de los productos alimentarios se refiere. A nadie debe espantar que el Estado intervenga decididamente en estos mercados. La seguridad alimentaria, ahora mismo, debe primar incluso sobre la lucha por reducir las emisiones de CO₂. Pero reconociendo el carácter complementario.

No podemos olvidar, al respecto, que si se destinara la totalidad de la producción de soja y maíz de Estados Unidos, solo se podría cubrir algo menos del 20% del diesel, allí gastado actualmente.

Aquí y ahora, en cualquier caso, estamos a tiempo de mejorar, y mucho, la contribución de los productos biológicos destinados a la obtención de energía.

En primer lugar porque nuestro sector agrario puede perfectamente dedicar un 10 a un 20 % de su potencial a la búsqueda de cosechas para las plantas de biodiesel. Sin descontar el beneficioso control de todo tipo de aceites usados y sin descuidar que lo más rentable es ahorrar. Es un proceso que no implica a nadie más que a cada uno de nosotros. Consigue abarcar la totalidad del territorio y resulta eficazmente inmediato. Dejar de hacer pone en marcha el que lo demás haga por nosotros.

Lo segundo es que entendamos que no existe mejor defensa que multiplicar la fertilización orgánica de los campos así como mejorar los depósitos de carbono, es decir, todas las formaciones vegetales, e incrementar el consumo de productos renovables...

Tenemos que meter el sol en los motores, por supuesto, pero mucho más en los procesos de control del CO₂ a través de la fotosíntesis. ☞